

KRASILNIKOFF, Jens A. & LOWE, Benedict (editors): *The Greeks in Iberia and their Mediterranean context*, New York, Routledge, 2024, 262 pp. ISBN: 9781032470900.

Sabino Perea Yébenes<sup>1</sup>

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfii.37.2024.41622>

No es frecuente que un grupo de investigadores extranjeros se conciten en un libro colectivo para tratar el tema de la presencia griega en la Península Ibérica a lo largo del I milenio antes de la Era común. Así ocurre en este caso. Solo tres de los doce capítulos se deben a la mano de autores españoles, aunque todos los textos se nos presentan en lengua inglesa. Resulta interesante *a priori*, por tanto, conocer qué se escribe (e investiga) de la presencia griega en la Península Ibérica allende de nuestra patria, y qué novedades ofrecen las diversas perspectivas metodológicas.

La gran expectativa que supone tener en la mano un libro nuevo de investigación sobre la presencia griega en la Península Ibérica, donde uno espera encontrar nuevas aportaciones basadas en documentos nuevos, queda mermada en gran parte por el retraso con el que el libro ha visto la luz, pues estas páginas se corresponden con lo expuesto en un *workshop* que tuvo lugar en la Universidad de Aarhus, en Dinamarca, durante el mes de octubre del 2013. Sinceramente, carece de sentido publicar trabajos obsoletos, redactados hace 10 años, y que no han sido actualizados por los autores. En este libro se cuentan con los dedos de una mano las referencias bibliográficas aparecidas en la última década.

Los interesados en los temas desplegados en este libro pueden ampliar conocimientos con publicaciones aparecidas en el último decenio. Citaremos unos pocos libros, de obligada referencia: X. Aquilué, P. Cabrera (coords.): *Iberia Graeca. El legado arqueológico griego en la península Ibérica*, Girona, Centre Iberia Graeca, 2012; X. Aquilué, P. P. Ripollès (eds.): *La moneda grega a Ibèria. Seques i circulació monetària, In memoriam Paloma Cabrera Bonet*, Barcelona, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Centre Iberia Graeca, 2022; A. Domínguez Monedero, *Las colonizaciones en el Mediterráneo antiguo*, Madrid, Síntesis, 2022; D. Dusseaux, E. Gailledrat, R. Plana-Mallart (eds.): *L'aventure phocéenne. Grecs, Ibères et Gaulois en Méditerranée nord-occidentale*, Cinisello Balsamo (Milano), Silvana Editoriale, 2019; B. Marín Aguilera (ed.): *Repensar el colonialismo. Iberia, de colonia a potencia colonial*, Madrid, Jas Arqueología Editorial, 2018; G. R. Tsetskhladze (ed.): *Ionians in the West and East, Proceedings of the International Conference 'Ionians in East and West'*, Museu

---

1. Universidad Nacional de Educación a Distancia. C. e.: [sperea@geo.uned.es](mailto:sperea@geo.uned.es)

d'Arqueologia de Catalunya-Empuries (26-29 October, 2015), *Colloquia Antiqua*, 27, Leuven, Peeters Publishers, 2022.

Dicho esto, hago un balance del contenido. Los coordinadores del libro (Jens A. Krasilnikoff y Benedict Lowe) ofrecen una interesante introducción que viene a ser una recopilación de ideas desplegadas en la obra, si bien a su favor hay que decir que añaden noticias literarias y mitológicas sobre la Península Ibérica, fuentes que ningún autor desarrolla más adelante suficientemente. El uso y análisis de las fuentes históricas (literarias) son el gran déficit de esta obra, que no puede considerarse «de historia», salvo el cap. I, de Adolfo Domínguez Monedero («Iberia and the Greek world. What role for the Greeks in Iberia?»), donde el autor combina las fuentes literarias con las arqueológicas, tratando de encuadrar los hallazgos cerámicos con las cronologías asignadas a las fuentes escritas (particularmente en pp. 25-29) y con las corrientes comerciales en época arcaica.

En ese aspecto insiste, en su capítulo, Pierre Rouillard, cuando trata el tema de los Intercambios entre el mundo griego y la Península Ibérica entre los siglos VIII al IV a.e.c. (pp. 34-50), manejando una extensísima bibliografía, poco usada y aprovechada en las páginas expositivas. El mapa que presenta el autor de la Península Ibérica con los lugares donde hay objetos o indicios de presencia griega, revela varios de los problemas que presentan las evidencias griegas: a) su preeminente carácter costero, aunque con ramificaciones hacia el interior; b) que, de ningún modo, puede hablarse en todos los casos de colonización griega allí donde hay evidencia arqueológica, c) la disparidad entre la información que aportan las fuentes escritas y la que ofrece la arqueología.

De los dos primeros capítulos, y de la introducción, que son de carácter general, y que tienen todo el litoral ibérico como escenario, se pasa, en el capítulo tercero a un estudio particularizado de Raymond Capra, «The merchants of Emporion Selling (and being) Greek in the Iberian market». La importancia de Emporion para la grecización comercial del NE peninsular es incuestionable. E inapelable por el hecho mismo de que se conserve la *palaio polis* griega primitiva, el urbanismo posterior, y la ciudad romana. Desde que un grupo de griegos se establece con continuidad, «As the small city's commercial relations with the emergent, indigenous culture grew, to the benefit of both, the unique position, geographically and culturally, allowed it to develop into a regional nexus of trade» (p. 54). La irradiación lo es en varias direcciones: hacia el interior, en contacto con los *oppida* indígenas, y, hacia el exterior, por la costa, hacia el norte, hacia la costa gala, y hacia el sur, «picoteando», explorando en la actual costa valenciana y murciana, los lugares más aptos para el desarrollo comercial y los asentamientos fijos según la mentalidad griega de la época. El mapa que presenta el autor en p. 61 muestra la concentración en esta zona de cerámicas funerarias, las llamadas «urnas de orejetas» (sobre el tema, pp. 62-64).

Avanzando en el tiempo, Jens A. Krasilnikoff trata de «Some experiential observations on trading, farming and sharing of place in 6<sup>th</sup> to 2<sup>nd</sup> century BC

Emporion». En el capítulo, el autor parte de algunas curiosas ideas decimonónicas sobre sociología (de Max Weber) aplicadas a la difusión de culturas y de ideas griegas entre los elementos indígenas, en particular sobre los *indiketes* mencionados por las fuentes en el área de influencia cultural de Emporion. Se trata de un discurso «sobre identidades» y los posibles conflictos étnicos (socio-culturales) entre griegos foráneos y las poblaciones primitivas del área catalana. La *polis* ampuritana habría sido, según el autor, un foco de irradiación cultural, principalmente a través de la religión y de los cultos nuevos importados por los griegos de Deméter o Asclepio (pp. 73-76). Se habla de una *chora* focea regional delimitada por las áreas de influencia de Massalia, Ampurias y la región ocupada por los *indiketes*, con una economía mixta, de comercio y agricultura. Sería esta integración un punto final, al que se refiere Estrabón (III, 4, 8). Ese proceso integrativo e interactivo es largo –dura varios siglos– y falta en el estudio de Krasilnikoff afinar más el desarrollo cronológico de ese largo proceso, donde interviene también la presencia romana a partir de finales del siglo III a.C., factor importante que el autor obvia, inexplicablemente.

La presencia griega en la actual región valenciana la estudia Benedict Lowe en su estudio «Footprints in the sea Strabo's τρία πολίχνια Μασσαλιωτῶν and the Greeks in the Levant». El área viene definida por la frase de Estrabón llevada al título, es decir, «los tres pequeños establecimientos de los masaliotas» hasta el río Sucro (por cierto, de discutible identificación y/o ubicación). De ellas solo se conoce por el nombre *Hemeroskopeion*. Se nos presenta aquí un minucioso análisis en el que se combinan con gran habilidad las fuentes arqueológicas y literarias (Posidonio, Artemidoro, o Éforo, que confluyen en Estrabón). Los lugares candidatos a identificar aquellos lugares «masaliotas» silenciados por Estrabón, el autor dedica unas páginas sugerentes (pp. 93-111), con fotos de lugares y de objetos arqueológicos griegos, aunque, una vez más, el problema cronológico persiste: ¿cómo considerar griegos de los siglos V-IV a.C. los objetos datados en contextos arqueológicos romanos? Con todo, este trabajo resulta muy recomendable, aunque, de nuevo, se presenta aquí una excesiva bibliografía, en pp. 112-122, acumulativa, y no utilizada en gran parte.

Parte de la misma área geográfica, ahora fijada entre Denia y Cabo de Palos, es estudiada por Pierre Moret. Ese es el contexto regional elegido para centrarse realmente en un lugar, el asentamiento llamado de La Picola, en Santa Pola, Alicante. El problema que se auto-impone el autor es averiguar si el lugar es un asentamiento griego basándose únicamente en el análisis del material arqueológico urbanístico, comparando los pocos restos de La Picola con los hallados en El Cerro de las Balsas, y de Illeta des Banyets, todos en la provincia de Alicante. La respuesta o conclusión a la que llega el autor es demasiado especulativa, basada en la aplicación de modelos de difusión, más que en evidencias claras.

Eduardo García Alfonso, un estudioso del fenómeno «colonizador» fenicio y griego en la zona de la actual provincia de Málaga presenta, precisamente, un estudio titulado «The Greeks and the Bay of Málaga Five centuries of relationships

and trade in the Phoenician West» (cap. 7). Analiza varios yacimientos de la provincia (Cerro del Villar y *Malaka*), donde se han encontrado objetos de origen focéo. Se evidencia en estas costas un intercambio sostenido con el mundo griego, con el mundo etrusco y con el sur de Italia. Un ejemplo maravilloso y excepcional de la presencia griega en Málaga capital es la tumba monumental de un guerrero griego, de la que se ha conservado el ajuar metálico y de piedras duras. Destaca un espectacular casco de tipo corintio muy decorado (aquí en p. 151), y del que hay interesantes estudios específicos (D. García González, S. López Chamizo, E. García Alfonso (eds.): *La Tumba del Guerrero. Un enterramiento excepcional en la Málaga fenicia del siglo VI a.C.*, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 2018).

Dos investigadoras españolas, Carmen Sánchez Fernández y Diana Rodríguez Pérez, en su breve, pero interesante estudio titulado «Images in motion. Fourth century BC Athenian pottery from the Iberian Peninsula: Workshops and iconography» ofrecen una perspectiva nueva: la de la iconografía, evidenciando la importancia, a veces minusvalorada, de la historia del arte, y de los objetos de arte como transmisores culturales. Se centran en el análisis de pinturas sobre vasos cerámicos griegos de la tumba 43 de Baza, en cuyo ajuar funerario hay gran cantidad de objetos, a destacar entre ellos tres grandes cráteras griegas (de 33-40 cm de altura) magníficamente pintadas con escenas mitológicas.

Hasta aquí llegan los estudios que tratan directamente del asunto enunciado en el título del libro. Con mayor o menor habilidad se mezclan en los estudios antes comentados las fuentes literarias y las arqueológicas, sin ser, en conjunto, ni estudios históricos ni arqueológicos en sentido estricto. Se trata, más bien, de un conjunto de trabajos que se complementan, consistentes en aplicar modelos de expansión cultural a través de la difusión de los materiales arqueológicos y del análisis de los asentamientos costeros de los griegos, como si todos ellos formasen una red cultural coherente, de modo que, en muchos casos, unos explican la creación, el desarrollo, o la desaparición de otros, donde las fuentes literarias son muchas veces un mero comodín de apoyo argumental para apoyar, en su caso, o contradecir, las evidencias arqueológicas y los modelos teóricos de redes de difusión.

Mención aparte merecen los últimos cuatro estudios de este libro: el de Joshua R. Hall, «Piracy and the Western Greek Experience», el de Jens A. Krasilnikoff, «Dionysius I of Syracuse and the spatial order of rule by one», el de Kathryn Lomas, «Cultural memory and cultural change in Hellenistic and Roman Magna Graecia», y el de Jane Hjarl Petersen, «Assessing identities in culturally diverse archaeological contexts. Funerary case studies from Magna Graecia». Estos no tienen relación alguna con Iberia, ni en su texto ni en su contexto, y carece de sentido la decisión de los editores de incluirlos en este libro, salvo que se modificase sustancialmente el título del mismo.